

de Diego de Salcedo, alcaide de la fortaleza, 7.000 maravedíes, 191 varas y media de angé y 6 mantas frazadas, todo lo cual le había sido enviado por los albaceas de Enrique Enríquez.

El mayordomo vendió 87 varas de angé, a real y medio cada una, y tres de las mantas por 2.750 maravedíes, sumando todo 7.066 maravedíes. De esta forma reunió 14.066 maravedíes, de los que gastó 6.203 en las obras del hospital, *"con los quales se acabo de pagar a los maestros que lo hizieron"*, en otros gastos menores y, en confeccionar sábanas y colchones con otras 101 varas de angé, que unidas a las tres mantas formaron la ropa precisa para vestir las camas del establecimiento.

El hospital fue construido en la plaza de la villa. Al entrar en él había a mano izquierda una chimenea y en el lado derecho un establo, junto al cual se encontraba una escalera desde la que se accedía a dos cámaras, que contaban con dos camas, cada una de ellas con un colchón y su cabecera, dos sábanas y una manta. Además, había otro colchón, once sábanas, una cabecera y otra manta, por lo que disponía de ropa para vestir más camas, si era preciso aumentar su capacidad.

Los 7.863 maravedíes y las tres varas de angé que le sobraron a Pedro Fernández, las entregó el 29 de agosto de 1536 a su sucesor Garci Ruiz. Los visitantes le encargaron que diese el dinero a censo, en el plazo máximo de un año con el parecer del cura y del concejo de la villa, para que con el interés que le rentara, pudiera hacer frente a los *"reparos y proveymiento del dicho ospital"*. En el caso de que no hubiera persona a la que prestarlo, se debía invertir en la compra de una heredad dentro del término de la villa⁹. El objetivo de esta medida era que el hospital contara con bienes que le produjeran una renta anual, no dependiendo de forma exclusiva de las limosnas de sus habitantes, pues en esos momentos la villa solo tenía 50 vecinos y ninguno de ellos era cuantioso.

Enrique Enríquez también dejó en su testamento otros 4.000 maravedíes *"para ayuda de edificar un ospital"* en la villa de **Letur**, así como 191 varas de angé y 6 mantas frazadas. Juan Pérez Vela, mayordomo del hospital, se hizo cargo de todo ello, vendiendo 65 varas y tres cuartas de angé, junto con 4 de las mantas, por lo que obtuvo 5.740 maravedíes, que unido al dinero en metálico recibido y los fondos de los que disponía con anterioridad, suponía un total de 10.635 maravedíes y medio.

El dinero lo invirtió en las obras de construcción del nuevo edificio, por lo que gastó 2.197 *"en hazer la tapieria que tiene fecha del ospital y cierta madera que compro"*, quedándole 8.438 maravedíes y medio, 107

⁹ AHN. Órdenes Militares, Santiago, libro 1082C, visita de 1536, pp. 769 y 770.